

EL COLMENERO ESPAÑOL

ÓRGANO OFICIAL

DE LA

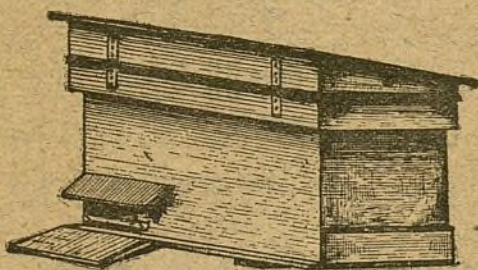
SOCIEDAD ESPAÑOLA DE APICULTURA

Medalla de plata en la Exposición de Apicultura é Insectología de Paris.—Medalla de 3.ª clase
en la Feria-Concurso Agrícola de Barcelona

PERIÓDICO DEDICADO EXCLUSIVAMENTE AL CULTIVO DE LAS ABEJAS

DIRIGIDO POR

Enrique de Mercader-Belloch



EL COLMENERO ESPAÑOL se publica mensualmente en cuadernos de 20 páginas,
y formará cada año un tomo con el correspondiente índice de materias.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En España, **5 pesetas** al año, pagadas por adelantado y mandadas por el Giro Mutuo ó sellos de correo.

En las demás naciones de Europa, **6 francos** al año.

En todas las Repúblicas Hispano-Americanas, **2 pesos oro** al año en estampillas de correo de los respectivos países, y **1.50 pesos oro** en metálico ó Letra sobre esta plaza.

Tarifa de anuncios.

{	Página entera.	12.50 pesetas
	Media página.	6.50 —
	Cuarto de página.	3.50 —

Tomos sueltos de años anteriores: **Quedan pocos ejemplares.**

Toda pregunta ó consulta dirigida á esta Redacción debe ir acompañada de un sello de 15 céntimos; de lo contrario se contestará á ellas en la sección de Correspondencia de EL COLMENERO ESPAÑOL.

Redacción y Administración: Cervantes, 4, y San Francisco, 2.—GRACIA-BARCELONA

GRAN ESTABLECIMIENTO DE APICULTURA

MOVILISTA Ó MODERNA



E. de Mercader-Belloch

Calle de Cervantes, núm. 1, y San Francisco, núm. 2

GRACIA-BARCELONA

PREMIADO EN VARIAS EXPOSICIONES

Medalla de Plata en la Exposición de Apicultura é Insectología de París.—Tres medallas de 1.ª clase en la Feria-Concurso Agrícola de Barcelona

COLMENAS DE CUADROS DE TODOS LOS MODELOS

Á LOS PRECIOS MÁS VENTAJOSOS POSIBLES

Dichas colmenas son todas machihembradas é impropolizables

EXTRACTORES DE MIEL DE 2 Y 4 PANALES

Á PRECIOS BARATÍSIMOS

AHUMADORES BINGHAM, ZÄHRINGER Y LAYENS

EXTRACTORES DE CERA

(AL VAPOR Y SOLARES)

Gran surtido de toda clase de objetos para la Apicultura

◆◆◆◆◆ Se envían catálogos gratis á quien los pida ◆◆◆◆◆

EL COLMENERO ESPAÑOL

PERIÓDICO

dedicado exclusivamente al cultivo de las abejas

DIRIGIDO POR

D. ENRIQUE DE MERCADER-BELLOCH

Año VIII

Septiembre de 1899

Núm. 93

La Redacción de esta Revista debe hacer constar que deja á los autores de los artículos que vayan firmados la responsabilidad de las opiniones en ellos vertidas y que no se hace en ningún modo solidaria de ellas.

SUMARIO.—Algunos capítulos de la obra de Jaime Gil, *De las colmenas* (continuación).—Apicultura simple (conclusión).—Colmenar inundado.—Enjambrazón artificial y selección.—Una planta melífera.—Modos distintos de reforzar las colonias.—Miscelánea.—Correspondencia.—Precios corrientes.—Anuncios.

ALGUNOS CAPÍTULOS

DE LA OBRA DE JAIME GIL, *DE LAS COLMENAS*

(Continuación)

CAP. 5.—*De las premissas de partir los peones de la quarta especie.*

Los de la quarta especie aun estan en peor estado que los de la tercera: porque si tienen muchos peligros los peones, que estan faltos de obra por arriba; los que la tienen por arriba, y por abaxo, que haran? El primer peligro que tienen estos peones, es que en llegando la obra al suelo, y arromandola vn poco, y poniendola en color; suelen exambrar, engañando al dueño, que sabe estan vazios de cabeça (que otros llaman locos) que solo por estas salidas se les puede dar este nombre. El otro peligro destos es, que muy raras vezes llegan a perfeccion, los que comiençan la obra en medio (que algunos llaman falsos), por no estar en ellos la obra bien fundada y segura.

La razon porque no llegan a perfeccion es la dicha; porque con poca obra se sazonan; el exambre de poca obra es pequeño; y lo que en el viejo queda es poco de cera, poco de miel, y menos de gente.

Esto todos lo alcançan; mas la razon porque no sube la obra para arriba; no todos la saben; y es esta: Quando el exambre comienza la obra en la cruz, siempre la sube vn poco de alli arriba; y porque està segura hazen las Abejas todo quanto pueden: y cómo su poder no se estiende á mas de prender los panales, por encima de la cruz por muchas partes; de suerte, que tambien por muchas partes de dos panales de los de abaxo, hazen vna punta de pan por arriba: y al contrario en otros, de vno que hay abaxo hazen dos puntas de pan arriba, y las prenden las senzillas con las dobles, con vna cera tan fina blanca; que parece la han auido del solanar de algun Cerero, segun es de fuerte y fina. Los agujeros, o celdillas desta obra ligada son tan pequeños; que en ellos no se puede apollar: de suerte, que para este fin solamente se pueden aprouechar las Abejas de la obra, que tienen de la cruz abaxo. Pues como la obra de la cruz arriba es tan fuerte; es menester grandissimo calor para sazonalra, y boluer a fabricar sobre ella: y no ay mas razon porque comiencen por vna parte que por otra, sino que por todas partes està de vna manera. Aquellos retorcidos de panales que por arriba se veen, son mal fundamento para seguir la obra: la gente no es tanta, para poder deshazer tantos inconuenientes, y dificultades: trayda la obra hasta el suelo; encaminanse a hazer pollo y gente, y no atreuiendose a obrar las primeras; tampoco las segundas que del pollo salen, y assi de las demas; y dexanse la obra de la forma dicha, como ellas la començaron. Para que euitasses el daño que en esto ay, he dilatado el enseñarte a descerar estos peones en su lugar; porque era forçoso repetirse aqui lo que alla estuuiera dicho. A los peones que assi començaron la obra, y se la tienen en la misma forma y estado de quando la començaron, como arriba tambien lo digo: para que no lleguen sin estar llenos a exambrar temprano (que lo suelen hazer siempre), en el tiempo, que sospechas que ay algunos para descerar, o antes, quitales por abaxo, tres, o quatro dedos de obra; para que en hacella se entretengan, hasta que haya algun valiente peon, que tenga buenos troces de pollo. En auiendolo, quitale tres, o quatro troces largos y estrechos (que para el sera de poco daño, y aca haze grande prouecho) y quitandole al que tiene la obra ligada, toda la que esta sobre la cruz; assientale los troces de pollo al par de los panes de abaxo, muy seguros, sin peligro de caerse ni tocarse

vno a otro. Limpiando muy bien en la cruz las señales de la obra quitada. Y veras entonces vna cosa marauillosa, que (si el mismo dia haze bueno, y la tierra lo està) al punto prenderà aquel pollo muy fuertemente; y aun comengará a obrar (principalmente si ya por abaxo acaba de obrar). Hecho esto haras con aquel lo que te tengo aconsejado que hagas en quanto al exambrar, con los de la segunda especie, que llenan primero por abaxo, y despues vltimamente por arriba.

De todo lo cual se collige, que aunque nosotros ayamos, para mayor claridad, diuidido los peones, en quanto al partirse a las quatro especies dichas; pero en realidad de verdad no ay sino solas dos. Y estas seran la primera y segunda a que todas se reduzen. Y assi de los que cierran la obra vltimamente por abaxo, y la arro- man; sera la primera especie. Y la segunda de aquellos, que cierran vltimamente y sazonan la obra por arriba. Y esto me parece que basta en quanto a las premissas de partir los peones.

CAP. 6.—En que tiempo, dia y hora se han de partir los peones.

Pues tan largamente, auemos examinado, la sazón que ha de tener vn peon, para que sea sin peligro partido: tiempo es ya que emprendiendo alguno de los sazónados; demos documentos para partirlo, o exambrarlo. Que aunque para los Colmeneros viejos seran de poco prouecho; podria ser, que para muchos fuesen de grande alibio, y para los modernos de muy grande luz, y prouecho. Pero antes que entremos a partir será bien que demos algunos documentos de las circunstancias, que para ello deben concurrir, como son del tiempo, dia y hora para ello competentes. Primeramente te aconsejo que en dia de frio, en que no es possible que de su grado exambre el peon; no lo partas. Porque en ello podrian correr riesgo el hijo y el padre: el hijo voluiendose el tiempo, o perseuerando en mal, de suerte, que el frio y hambre hagan contra el y lo maten: y al padre por razon del frio, se le resfrie el pollo, y no lo pudiendo sacar, se pudra la obra, y las Abejas enfermen y mueran. Y por tanto, aunque el peon esté bien sazónado, dilatase el partirlo. Mas en lleno, o conjuncion de Luna, si el dia es variable de vientos y lluias, aunque no sean muy frios, no partas tampoco; porque suele

ser este indicio de ser toda la Luna de mal tiempo: y podria suceder mal, a lo menos a los exambres, que parte por demasiada humedad, parte por los vientos; suelen dexar de andar, y hazer poco y malo. Y no ay cosa peor para el exambre; que semejantes principios: y quales son estos, suelen ser tambien los fines. Y es cosa ordinaria en vna Colmena que tiene malos principios, o no llegar al otro año; o si llega, no sacarse della prouecho hasta el tercero. Por lo qual suele auer algunos Colmeneros, que con la codicia de tener grandes aumentos, se adelantan a partir sin mirar en que dia ni tiempo; y despues lo pagan todo, pues les quèsta tan gran trabaxo y pesadumbre cada vno de los exambres que assi se parten, como es carecer tanto tiempo del fruto y prouecho dellos, pudiendolo tener el mismo año, o a lo menos el siguiente: Y assi te aconsejo, que en tales ocasiones (si se puede hazer) dilates el partir al dia siguiente alomenos. Mas, si el dia de la conjuncion, o lleno, es caloroso y raso; bién podras partir: que estas dos cosas en semejantes dias, prometen buen successo: y mucho mejor en la Luna quinta, porque este dia suele ser indicio del tiempo, que hara en toda aquella Luna. De todo lo dicho se collige, que es grande ventaja, assi para el exambre, como para el padre el partirse en buen dia y tiempo seguro. Para el exambre; porque luego comienza a obrar, prende bien la obra y tiene buen principio. Para el padre; porque con mas suauidad podra sacar el pollo, que le queda, con la que el tiempo aadiere, que sin ella; sin peligro de que se le resfrie. De aqui nace el sacarle presto al padre la miel y cera; y si es temprano el desnudarlo; y si el pollo se resfria, se pierde todo esto.

En quanto a la hora acomodada para partir, si ha de ser por la mañana, si por la tarde, si a medio dia; pocos de los Colmeneros reparan: pero es justo, que pues en todas las materias señalamos lo mejor, y mas acertado; no dexemos de hazerlo aqui. Si el dia es caloroso, es muy buen partir por la mañana con la fresca; porque sienten las Abejas mucho, que en tales dias les hiera el sol en las nassas, o arnas donde las echan; y desto, las deues guardar mucho: que suelen yrse los exambres (segun buenos Colmeneros) mouidos desto. Y tambien porque el exambre si luego se assienta en su lugar; gana vn dia: que es (particularmente en los tempranos) gran cosa. Y como entonces la gente està aun recogida (que assi ha de ser) se vec bien

lo que se saca, y lo que queda: y el viejo queda bien puesto, que es lo que se deue mirar con cuydado. Despues de la hora de la mañana, en los dias calorosos; es la hora de la tarde, y no demasiado tarde, sino de tal suerte; que pueda bien, acabada la hazienda, recogerse la gente con la luz del Sol: esto por la razon postrera, y porque la fuerça del Sol no inquiete a las Abejas: y porque tambien se puede mirar mejor la comodidad del peon viejo, y la del hijo. Y por esta ventaja (que no es pequeña) que de los exambres que a esta hora se sacan se van y huyen menos, que de los otros. Y deue ser la causa, que como se les sigue vna noche, en que no pueden caminar; y por otra parte ya algunas van cargadas: hazen assiento, y toman fundamento de sus ceras: y de donde assi estan pocas vezes huyen. Si el dia es muy fresco, no partas hasta que ellas comiengan a salir al campo; porque con el frio salen mal las Abejas, y peor las maestras: y estas hazen señal de mala gana; que todas son cosas muy pesadas para el Colmenero, y qualquiera dellas suelen, de por si, darle vn malo y pesado rato, por muy afficionado que sea, como se podra collegir de lo que en este Tratado diremos. Si el dia fuere lluvioso, aunque aya muchos ratos de buen sol, no partas: sino que la demasiada sazon te obligue (como arriba diximos). En el dia templado, y apazible, en que anda vn poco viento fresco, y està raso, y el Sol no ofende; podras partir en qualquier hora del dia: que donde no ay contrarios, no ay de quien nos deuamos guardar.

CAP. 7.—*Como se han de partir los peones, y en que se verá si hay maestra.*

Supuesto que sabemos las premissas, la sazon, el dia, y la hora, en que se ha de partir; razon sera que nos exercitemos en partir vn peon. Lo primero para este exercicio sera encender humo, para abreuia (aunque si la obra tiene muy morena y sazonada el peon, no lo ha menester) pero antes se sale de la hazienda con el: y es buen compañero para andar en Colmenares. Hecho el humo; haras vn hoyo redondo en tierra, donde se pueda assentar la Colmena llana, y bien assentada, por la parte de las tablillas, y que el dicho hoyo esté arrimado a algun terrero, o pared, que pueda

seruirte de compañero, si alguna vez no le tienes: y assi, si està el hoyo en rincon; sera mejor para este fin. Luego haras por la parte alta del peon, que se ha de partir, muchos resquicios por entre las tablillas, àzia todas las partes. Tendras ya entonces bien aguamelada la nasilla, o arna, donde ha de entrar el exambre. Assienta el padre sobre el humo por la parte de las tablillas; y luego pondras la nassa aguamelada encima, boca con boca: arrodea vn paño, para que por los resquicios, que quedan junto a la boca de las dos nassas, no se puedan salir las Abejas: y para mayor seguridad, ataràs el paño con una sogá muy seguramente. Luego començaras a golpear el vaso viejo, para dar priessa a las Abejas, para que suban al vaso vazío: y persevera vn rato en esto. Para ver, y auuiar el humo, dexaràs por vn lado del hoyo vn agujero. Quando te parezca que aura subido buen exambre; assentaràs el oydo sobre la nassa alta, y en lo mas alto della: y si el golpe de la gente està ya alli, es indicio, de que es buen exambre ya. Desata la sogá, quita el paño con tiento, con la vna mano, teniendo con la otra la nassa del exambre. Quitado el paño; tendras desde antes de començar a partir, tendido otro paño negro en parte muy llana, en tierra. Sobre el qual assentaras boca abaxo (segun que estaua sobre el viejo) la nassa del exambre (mirando primero si ay hartó exambre) y si no lo ay sacar mas, o echar las que quedan en la boca del viejo, y en el paño que arrodeaua las dos arnas (si con estas ay hartó exambre). Auiendo pues hartó, assientalo sobre el dicho paño negro, y cubre la nassa por arriba con alguna cosa, no le offenda demasiadamente el Sol: dexala alli media hora, poco mas, o menos. Despues leuanta la nassa por vna parte, y sea por la que ay mas claridad: y con vn palillo yras apartando (por todo el espacio que ay debaxo la nassa) las Abejas del paño negro, y mirando si hallaras la señal de la exambradera: que es vna cosita blanca, y que reluze, tan pequeña, y no de otra manera, que la que echa la mosca en la carne para semilla de gusanos, y no ay cosa en el mundo mas parecida a otra, que lo es la moscarda (que algunos llaman) a la señal, que la exambradera haze en estas ocasiones. A esta señal, que la maestra haze, la llaman en Castilla los Colmeneros mas curtidos, Carrocha, como ya en otra parte tengo dicho. Y assi la nombrarè de aqui adelante. Está en lo dicho hartó bien declarada, y mejor comparada. Y para que mas te

satisfagas, apartarasla, quando la vieres, con el dedo, estregandola en el paño; y si se deshaze, y humedece el dedo: no dudes mas, que exambradera ay. Si dentro de media hora no hiziere esta señal la exambradera; aguarda mas, limpiando de nuevo el paño negro para que mejor se vea (y mira que no dexes vn punto de espacio en todo el; que primero no lo veas), assientalo de nuevo, y aguarda vn buen rato. En el qual podra estar el viejo en su lugar, para que la gente detenida se recoja. Y mientras se parte, ha de auer una nassa vazia en lugar del viejo; para que en ella se entretengan las Abejas que vienen cargadas.

(Continuará.)

APICULTURA SIMPLE

(Conclusión)

10.º En su último libro habla M. de Layens, á propósito de la renovación de las madres, de lo que se hace ó puede hacerse por los apicultores, y no condena por modo ninguno la renovación natural de las madres. Allá en 1872 le parecía á primera vista aceptable la renovación artificial y la preconizaba en la primera edición de su obra *Cria de las abejas*; pero manteniéndose muy fuertes las poblaciones de sus colonias, decidióse, tras dos ó tres años de observaciones, á abandonar ese sistema que ni siquiera practicó una sola vez. Remitíase en este punto á las abejas, y decíame á menudo que ellas desempeñan á pedir de boca trabajo tan importante. Cuanto á mí, jamás he renovado las madres de mis colonias y nunca he perdido por este hecho una sola de las cincuenta y tantas colonias de que se componen mis dos colmenares, y la fuerza de las poblaciones nada ha dejado que desear. La renovación artificial no da evidentemente mejor resultado que la natural; exige considerable trabajo que el apicultor debe de economizar si no quiere trabajar de balde.

11.º Pasearse al rededor de las colmenas, detenerse cerca de ellas, tiene su utilidad. Las abejas se domestican relativamente y

son más mansas. Un día de octubre, haciendo un paseo de esta clase, hallé, sobre el tablero de una colmena, una madre que me pareció moribunda; después de reanimarla y alimentarla, la devolví á su gente por arriba de la colmena. Este paseo me valió la conservación de una colonia que prosperó al año siguiente. En marzo se puede, en una de esas visitas, como á mí me ha sucedido, advertir que las abejas de una colmena no salen casi cuando todas las demás están en movimiento; es muy probable que falten las provisiones en esa colonia. Si la temperatura demasiado baja se opone á la alimentación, es preciso llevar esta colmena á una habitación caliente y oscura. Así lo aconsejé á un mi vecino; su colmena había ya perdido, á consecuencia del hambre, cierto número de abejas. Después de alimentarla se la volvió á su sitio y figuró entre las mejores. Por lo contrario, toda colmena cuyas abejas salen con ardor, puede tocar al agotamiento de sus recursos, pero no está en inmediato riesgo de perecer, porque de seguro tiene aún algo de miel, y como postrer recurso el pollo no operculado que comen antes de morir.

Esta última observación acerca de la salida ó la inacción de las abejas no puede tener utilidad sino cuando la temperatura, como es de suponer, permite á las abejas ir á la pecoreo.

12.º El alza puede ser colocada indiferentemente en sentido transversal ó en el de los cuadros del cuerpo de la colmena; esta última disposición es la que yo he adoptado y seguido siempre; sólo una vez hallé en una sección algunas celdas de pollo de machos. Después de esta larga experiencia que muchos otros habrán hecho, no cabe dar la posición transversal como medio único y necesario de impedir que la madre aove en el alza. Compréndese fácilmente que el cuadro Layens 31×37 ofrece en su parte superior el espacio suficiente para la miel que las abejas han de colocar cerca y encima del pollo, y en la inferior sitio sobrado para la puesta de la madre.

La miel colocada arriba servirá para provisiones de invierno y es un obstáculo que se opone á la ascensión de la madre, que no siente además ni la necesidad ni el deseo de subir al alza. Las abejas, según la importancia de la recolección, no pudiendo alojar toda la miel en la parte superior de los panales, se ven obligadas á trabajar en las secciones.

13.º Emplear la plancha perforada para disminuir ó detener la

puesta en espera de más importante cosecha, me parece un trabajo que no justifica el resultado. En el momento de la recolección, la miel que introducen las abejas ocupa, de cada vez más, considerable espacio; la madre encuentra con dificultad celdas libres, no aova lejos y del lado de la segunda puerta que, como hemos dicho, ha de estar cerrada, y su puesta se encuentra naturalmente reducida. Este pollo no disminuiría el número de las trabajadoras en medida apreciable, porque, en el momento de la recolección, el calor en toda la colmena es suficiente para su desarrollo. Observemos de pasada que el apicultor obtiene siempre provecho con las fuertes colonias, siendo las trabajadoras en número proporcionado á la población total; esa práctica me parece tener un resultado seguro, el de comprometer, por una disminución de puesta ya reducida, como acabo de decirlo, las pequeñas recolecciones de estío, la de otoño, y las fuertes poblaciones deseables para la invernada.

14.º Así que las secciones están concluidas hay que sacarlas para no dar tiempo á la polilla de poner en ellas sus huevos, pues las abejas, acabado su trabajo, son menos numerosas entre las secciones ó pequeños cuadros y los protegen menos. También es preciso cosechar el interior y devolver los panales vaciados, en los cuales se refugiarán los zánganos perseguidos en algún modo por las abejas, y en los que consumirían importante cantidad de miel si no se hubiese hecho la recolección; si se abre entonces una colmena por la mañana, se les puede sorprender allí en gran número y sacarlos. Puédese activar el trabajo de las abejas, colocando uno ó dos panales de los que se ha extraído la miel entre el más inmediato al pollo y los demás, que se corren. El panal que toca al pollo contiene mucho polen; si se coloca un panal vacío entre él y el pollo, las abejas se esforzarán en ponerle polen, lo cual ha de evitarse. Las abejas almacenan y hasta operculan cierta cantidad de polen, no faltándoles nunca esta materia. A menudo he hallado panales absolutamente llenos de polen, que tenía cuidado de retirar de mis colmenas, pues no sirven más que para el fuego; es preciso, pues, guardarse en primavera de dar harina á las abejas, que la tomarán sin duda, porque recogen cuanto hay que recoger.

15.º Durante la gran recolección han de evitarse las visitas demasiado frecuentes á las colmenas. Las abejas son en exceso rutina-

rias, y una visita inútil, una modificación aun en la posición ó la longitud de la piquera las desorienta en tal medida, que redundan en una disminución de la cosecha. En previsión del caso en que la cosecha de otoño fuese nula, ha de dejarse, para la invernada, más miel en julio que en octubre. En esta última época, fin de septiembre, ocho ó nueve cuadros, según su peso, bastan si la miel tiene una altura de doce á quince centímetros. Con esta cantidad de miel tienen las abejas debajo sitio suficiente donde poder con facilidad producir el calor necesario á su conservación, lo cual no sucedería con cuadros llenos de miel, que por esta razón ha de evitarse dejarles. Con panales sin miel en la parte inferior les será fácil á las abejas producir el calor necesario; á pesar de los panales que las dividen formarán como un solo grupo en un centro único de calor, mientras que si aquéllos están demasiado llenos de miel, necesitarán hacer esfuerzos considerables para calentar esas gruesas separaciones y conseguir el mismo objeto. El frío puede, á pesar de todo, alcanzar por lo menos á las colocadas entre los panales extremos; en todo caso, un exagerado consumo de miel puede acarrear la constipación, y el apicultor deberá á esta abundancia, que le daba seguridades acerca de la invernada de sus abejas, causas de mortalidad.

16.º Invernar bien sus colonias consiste en tomar las medidas para hacerles pasar con toda felicidad la mala estación y preparar su buen desarrollo en primavera. Dejarles miel, guardarlas contra el frío, proporcionarles el aire necesario, son otras tantas medidas á tomar. Una precaución que ha de considerarse como muy importante es esta: trátase, cuando se hace la recolección y cuando se ponen las colonias en invernada, de separar del centro en que habrá de desarrollarse la puesta el año siguiente, los panales cargados de polen, los que se han vuelto demasiado viejos, agujereados y ennegrecidos por el tiempo y también los de celdas de zánganos; de este modo se llegará á constituir, para la puesta, un centro de ocho á diez panales que servirán hasta marzo-abril; se hará muy bien en aumentarlo, pues para tener fuertes poblaciones, es esta, lo repito, una de las más importantes medidas que tomar. El 18 de mayo último visité dos colmenares; en cada uno de ellos encontré colonias que, en vez de tener pollo, como las fuertes, en diez ó doce panales, lo tenían sólo en tres ó cuatro. Al lado de esta reducida cantidad de

pollo de obreras, comprobé la presencia de panales cargados de polen, y otros, contruídos en celdas de machos, llenos de pollo. En estas condiciones, si los nacimientos igualan ó no sobrepujan casi las defunciones, la colonia vegeta miserablemente. Para que una colmena sea lo suficiente fuerte y útil para la recolección, es preciso que los nacimientos sean muy superiores á las defunciones. Para conservar estas colonias, comenzada la recolección, hay que apresurarse á ponerlas en las condiciones que recomiendo: quitar los cuadros de polen y de pollo de machos; darles panales de obreras en número suficiente y á cada una el sitio de una fuerte colmena.

17.º Toda colmena, aseguran algunos autores, que en octubre tiene aún zánganos, es una colonia huérfana que habrá que reunir. Estoy en el caso de afirmar que á menudo no sucede así: antes de reunir, procede observar los signos que presenta una colmena huérfana; si la duda persiste, es preciso visitar la colmena sospechosa. Hame sucedido observar hasta en enero la presencia de zánganos en una de mis colmenas que ha sido al año siguiente la más fuerte y la más productiva; para cerciorarme de ello, pesé aparte su cosecha y la de la colmena que parecía ser por su fuerza y su trabajo el número 2 de mi colmenar. Inclínome mucho á creer que algunas colmenas sólo conservan así los zánganos en perspectiva de la renovación natural de las madres, operación que he sorprendido algunas veces después de la gran cosecha, durante el curso de la estación, sobre todo cuando sobrevénían algunas lluvias y por consecuencia alguna recolección.

Al deseo de una buena cosecha es útil, para obtenerla, añadir el de instruirse, de observar el resultado de las medidas tomadas en el cuidado del colmenar, de comprobar lo que enseñan los libros y los artículos de apicultura; de este modo se llega á separar lo que es inútil, perjudicial, y á adquirir una práctica racional con la que todos los cuidados son seguros para las abejas y el éxito para el apicultor.

Vienne (Isère); junio 1899.

BAFFERT

antiguo párroco de Luzinay.

(De *L'Apiculteur*.)

COLMENAR INUNDADO

El Rdo. P. Santiago Mas, del Colegio de los Misioneros Hijos del Inmaculado Corazón de María, de Alagón (Zaragoza), nos da cuenta en amistosa carta del siniestro ocurrido en uno de sus colmenares hace poco tiempo, y del que no habíamos hablado antes por carecer de pormenores. Dice así:

«El colmenar constaba de 31 colmenas sistema Dadant modificado: todas las colonias eran muy poderosas y tenían bastante miel en los pisos. He aquí lo que sucedió: La Junta de regantes de Zaragoza, con el fin de atender á las necesidades de sus campos, determinó aumentar el caudal de sus aguas en 6 muelas que habían de tomarla del Canal Imperial, que está á 500 metros de nuestro colmenar. Tenían ya la acequia medio hecha y quisieron poner la tajadera ó compuerta de hierro en el muro de contención del Canal por donde debían tomar el agua; fueron abriendo boquete, y con poca previsión dejaron el muro del Canal tan delgado, que apenas podía resistir ya el peso del agua.

»En esto vino la noche, y lo dejaron en tal estado para continuar al siguiente día; pero durante la noche creció algo el agua del Canal, el pequeño dique no pudo resistir el enorme peso de las aguas, éstas comenzaron á desbordarse por aquel boquete, y aquello fué el diluvio: los campos contiguos quedaron inundados; en su devastadora carrera las aguas arrastraban mieses, melones, patatas, todo se lo llevaban. Llegó la corriente á nuestro colmenar, montado este mismo año, y se llevó arrastrando hasta cerca del río 4 colmenas, derribó y llenó de fango, tierra y agua otras 5, y las 22 restantes quedaron enclavadas en el barro y cubiertas de agua hasta el piso.

»Al tener noticia de lo ocurrido fuimos á cerciorarnos de lo que creíamos exageración pesimista de quien nos lo refería; pero al ver aquel lago de agua y flotando sobre él nuestras colmenas, nos convencimos de que desgraciadamente las pérdidas eran mayores de lo que nos habían anunciado. Para los que tenemos verdadero cariño á las abejas era aquel espectáculo bien triste. Cuando descendió el agua, procedimos á registrar todas las colmenas; abrimos las pique-

ras, sacamos los panales al sol, desoperculamos el pollo muerto, recortamos muchos panales y cambiamos otros, con lo cual conseguimos salvar casi todas las colonias, si bien perdieron mucha gente. Si viniese buen otoño, aun se pondrían en condiciones de pasar bien el invierno.

»Tenemos, repartidas en tres colmenares, 100 colmenas Dadant modificado, 10 de otros sistemas para estudio y 15 de cesta para renovar reinas. Este año no han recogido nada.»

Sentimos el percance ocurrido á nuestros respetables amigos, y nos alegramos de que la Junta de regantes les haya concedido una indemnización, que, aunque pequeña, les hará menos sensibles las pérdidas sufridas.

El entusiasmo de los Rdos. PP. Misioneros del Colegio de Alagón y su decidida propaganda han hecho muchos prosélitos en aquella región á la apicultura movilista, y por ello son acreedores á la estimación de todos los apicultores.

M. PONS.

ENJAMBRAZÓN ARTIFICIAL Y SELECCIÓN

Hagamos un enjambre barriendo en una caja *ad hoc*, clara y bien aireada, algunas libras de abejas tomadas de una ó varias colmenas. Es indispensable evitemos quitar la reina de una de esas colonias. Las abejas que forman la barba proporcionan igualmente, si llega el caso, un buen enjambre. Pongamos luego nuestro enjambre en medio del jardín, expuesto al sol, pero como hemos dicho, démosle la mayor cantidad posible de aire.

¿Qué sucederá? Las abejas conocerán pronto que están huérfanas, perdidas, en habitación extraña, y comenzarán á lamentarse tristemente. Dejémoslas estar, pues cuanto más se lamenten, cuanto más se agiten, tanto más dispuestas estarán á aceptar lo que les demos, *tras algunas horas de desespero*, para salvarlas de su lamentable situación.

Ofrezcámosles entonces un cuadro con huevos ó larvas recién

nacidas, procedente de una colonia escogida: inmediatamente se tranquilizarán, se agruparán, y trabajarán con extremado ardor en la formación de celdas maternas.

Hagamos caer, al fondo de la caja, la mayor parte de las abejas, y en seguida, por un agujero practicado en la tapa, introduzcamos una reina recién nacida: será acogida con júbilo. Si presentamos del mismo modo una reina fecundada, de buena raza, en la que fundamos grandes esperanzas, tendrá también cordial acogida. Reemplacemos por el mismo procedimiento nuestras reinas viejas, ó enfermas, ó poco fecundas; después de quitar esa madre, barramos la gente en una caja para enjambre, dejémosla desesperarse por espacio de algunas horas, añadamos luego la nueva reina, arreglemos los cuadros de la colmena y después reinstalemos la colonia en su vivienda, procediendo en todo cual si se tratara de un enjambre.

Estas pocas horas de orfandad y de exposición son no sólo eficaz garantía de la aceptación de las reinas, sino que también nos ofrecen otra ventaja: cuando nuestro enjambre ha recibido huevos, una reina virgen ó fecundada, se le transporta á la bodega, donde se tranquiliza como por encanto, y, llegada la noche, se le coloca en el sitio que en el colmenar se le ha destinado. Las abejas se orientan á su salida y no vuelven á la colmena madre. No es, pues, de temer la despoblación del enjambre artificial, lo que, hasta el presente, le colocaba en un estado de inferioridad con respecto al enjambre natural. La aflicción soportada por las abejas durante las varias horas de orfandad y exposición, unida á la alegría causada por la reina ó el pollo llegados en oportuno momento, provocan entre nuestras amiguitas análoga situación á la que existe en el enjambre natural; esto explica por qué no vuelven á su antigua morada.

(*Schweizerische Bienen-Zeitung*)

UNA PLANTA MELÍFERA

En una visita que hice recientemente á M. J. B. Stache, de Sartre-Messire-Guillaume, éste me señaló una planta, cuyo nombre le era desconocido, y cuyas flores de corola malva estaban cubiertas de

abejas, mientras que una plantación de meliloto en florescencia, situada cerca de su colmenar, no era visitada por aquéllas.

La planta de que se trata crecía en bastante abundancia en los setos de su jardín.

Examinada, hallé que era la *Germandrina* (*Teucrium scorodonia*), vulgarmente conocida por *escorodonia*.

Las abejas que la visitaban se volvían cargadas de néctar y regresaban inmediatamente.

M. Stache se propone propagar esta planta alrededor de su colmenar, lo cual le será fácil: se la encuentra en los setos, en los terrenos rocosos, en los bosques, en las márgenes de los caminos, etc.

He creído conveniente señalar este hecho á la consideración de nuestros colegas.

L. STAINIER, Mont-St.-Guibert.

(*Progrès Apicole*)

MODOS DISTINTOS DE REFORZAR LAS COLONIAS

1). *La permutación*, es decir, poner una colonia débil en el sitio de una fuerte. El mejor momento para este cambio de sitio es al principio de la cosecha de primavera y hacia mediodía. Si el tablero estuviese cubierto de abejas, habrá que barrerlas á tierra y obligarlas de este modo á entrar por la piquera, pues de lo contrario podrían atacar á la reina y quizá matarla.

2). *Reforzarlas por la alimentación* conviene sobre todo para colmenas fijas: por la noche se pone un alimentador con miel ó jarabe bajo de una poderosa colonia, y al cabo de algunos instantes está cubierto de abejas. Retírasele entonces y se le pone bajo la colonia que quiere reforzarse; ésta recibe, pues, la alimentación y, además, gran número de abejas cuya mayor parte quedará en la colmena; repítase esta operación varios días seguidos y pronto se verá el efecto producido. No es de temer haya combate, pues como las recién llegadas llevan el estómago bien provisto, son recibidas con... las patas abiertas.

3). *La adición de jóvenes abejas* conviene para las colmenas movilizadas: hacia mediodía, y después de ahumar un poco las dos colonias á operar, bárrense las abejas de algunos cuadros tomados de una fuerte colmena en el nido de cría de la colonia que ha de reforzarse. Todas quedarán en ella, y los cuadros despojados se devuelven á sus colonias; será prudente poner la reina bajo jaula durante algunas horas.

4). *La adición de cuadros de pollo* con ó sin abejas. Aquí son necesarias algunas precauciones: escoger pollo próximo á nacer; no añadir sino poco pollo de una vez para que las abejas puedan calentarlo convenientemente: poner junto el pollo de una misma edad, es decir, no colocar pollo próximo á nacer entre dos cuadros con huevos ó larvas; el pollo de los cuadros añadidos no ha de descender más abajo que el de la colonia que se refuerza; hacer esta operación con tiempo cálido que tienda á durar.

5). *Reforzar por medio de enjambres*. Dividir las abejas entre distintas colonias, después de rociarlas con agua mielada, y alejar las reinas vírgenes de los enjambres secundarios. El apicultor encontrará fácilmente un medio apropiado á sus colmenas para ponerlas allí donde sea necesario; hará, por ejemplo, una pequeña excavación en el suelo, pondrá en ella la cantidad requerida de abejas y colocará encima la colonia que ha de reforzarse.

(*Praktische Wegweiser*)

MISCELÁNEA

A nuestros suscriptores.—Por no haber recibido aún las fotografías ofrecidas por algunos de nuestros apreciables suscriptores, de sus respectivos colmenares, no publicamos hoy el grabado correspondiente, confiando que aquéllas no se harán esperar, cumpliendo así la promesa que se nos tiene hecha. Rogamos, pues, á los propietarios de colmenares, así fijistas como movilizistas, de relativa importancia, nos remitan cuanto antes las fotografías de ellos con una ligera explicación.

*
* *

En caja ya el presente número, recibimos un escrito del señor D. Emilio Martín, que por su mucha extensión dejamos para el próximo de octubre.

Nuevos colegas.—Hannos visitado *La Voz de España*, de Guadalajara, y *El Productor andaluz*, de Sevilla, que han empezado hace poco á ver la luz. Agradecemos la visita y aceptamos gustosos el cambio.

E. P. D.—Nuestro particular y querido amigo el eminente apicultor D. Emilio Champion, presidente de la Sociedad Borgoñona de apicultura, ha tenido la inmensa desgracia de perder á su hijo D. Juan, de 26 años de edad, fallecido el 29 de agosto último tras de larga y penosa dolencia.

Otra sensible pérdida había sufrido recientemente la familia del Sr. Champion en la persona de la Srta. D.^a Luisa Pelletier, hermana política de nuestro amigo, fallecida en 5 de julio último á los 27 años. La Srta. Pelletier era entendida apicultora discípula del Sr. Champion, é inteligente escritora apícola, habiendo publicado en el *Boletín* de la Sociedad Borgoñona varios artículos bajo el título de *Cuidados del colmenar*, que firmaba con el seudónimo de *Aristeo* por no permitirle su modestia firmar con su nombre.

Acompañamos de todo corazón en el sentimiento que tan irreparables pérdidas le han producido á nuestro amigo D. E. Champion y su apreciable familia, así como también enviamos nuestro pésame á la Sociedad Borgoñona de apicultura.

Una alimentación estimulante, encontrada por casualidad, y que produce en la primavera maravillosos resultados, se obtiene de la manera siguiente: 2 kilogramos de salvado de trigo candeal se cuecen durante media hora en 4 litros de agua. Después de filtrado, se añade 1 kilo de azúcar, 4 á 5 pulgaradas de ácido salicílico y se mezcla íntimamente, dando de una vez, á cada colonia, 2 á 3 libras de esta preparación.

El pollo aumentará á ojos vistas.—(*Centralblatt.*)

Librería Agrícola nacional y extranjera.—Desde 1.º de enero está abierta al público la Librería Agrícola nacional y extranjera que ha establecido en Madrid, calle de Serrano, núm. 14, nuestro querido amigo el Director de *El Progreso Agrícola y Pecuario*, Sr. Rivas Moreno.

La Librería Agrícola está en relaciones con los principales autores y editores nacionales y extranjeros, y remitirá á provincias en condiciones muy ventajosas los pedidos de libros que se le hagan, tanto de agricultura, ganadería y veterinaria, como de industria, comercio, ciencias y artes.

Prevención de los enjambres secundarios.—He ahí una experiencia hecha por el redactor de la *Schweizerische Bienen-Zeitung*: el mismo día de la salida del enjambre primario fué puesta sobre el tablero de una colmena todavía bien poblada y dispuesta á enjambrear, una joven reina fecundada, que había ya aovado, y ella entró prontamente: al día siguiente el contenido de todas las celdas maternales estaba arrancado y yacía delante de la piquera, habiendo por consiguiente sido aceptada la reina sin más ceremonia. Esta experiencia tuvo buen éxito, pero no es racional querer hacer aún de ello una regla general. La Redacción del diario citado invita á los apicultores á hacer ensayos en dicho sentido, pero sin exponer, para comenzar, más que reinas de ínfimo valor.

La medalla de oro de miss Fanny.—La hija de un pastor sueco preparó un hermoso pan de especia (1) y lo envió á una exposición agrícola organizada por una ciudad de provincia, esperando dar á su anciano padre una agradable sorpresa al presentarle, en el día de su santo, el diploma y la medalla que con seguridad había de obtener su envío. Un día, mientras la familia estaba comiendo, el cartero entregó un pliego oficial, cuyo sobre, de respetables dimensiones, estaba provisto de numerosos sellos y contraseñas. La carta estaba concebida así: «El jurado del 7.º grupo, encargado de apreciar

(1) Torta de harina de centeno, de la espuma del azúcar, de la miel, de especias, etc.—*N. de la R.*

las caballerizas y cuadras y el material de construcción para ellas necesario, concede á miss Fanny Betson una medalla de oro por su muestra de embaldosado para cuadra y establo. Aunque la composición de la baldosa expuesta sea desconocida, el jurado no puede menos de premiar ese producto de orden superior. Ni los caballos recién herrados podrían perjudicar en lo más mínimo un embaldosado construído de ladrillos fabricados con la composición expuesta por miss Fanny Betson.»

(*Schweizerische Bienen-Zeitung.*)

Vitalidad de los huevos.—Según el Dr. Dzierzon, los huevos de abejas permanecen susceptibles de desarrollo mayor tiempo del que generalmente se cree, por lo menos tres semanas, y cita un ejemplo que tiende á probarlo. Pregúntase y está tentado de creer que es posible retirar, en el mes de julio, dos cuadros con huevos recientemente puestos, tenerlos guardados un mes y hasta dos, y devolverlos en otoño á la colmena, con objeto de obtener mayor número de jóvenes abejas para la época de puesta en invernada.

(*Ungar. Biene.*)

CORRESPONDENCIA

- I. C.—A.—Remitido Catálogo y libro, cuyo importe recibí.
 M. G. R.—V. R.—Queda V. suscripto. Remitido números.
 M. B.—F.—Recibido Libranza para suscripción corriente.
 M. B. F.—M.—Queda suscripto. Remitido números y *Lathyrus*.
 R. N. V.—T.—Remitído número reclamado.
 P. V. H.—M.—Quedan suscriptos. Remitido números y «Curso».
 V. y C.^a—C. R.—Recibido Letra. Gracias.
 A. E.—C.—Recibido Libranza. Conformes con lo que manifiesta.
 J. G.—V.—Recibido c/o por saldo. La causa fué el cambio de domicilio.
 F. A. Ll.—M.—Recibido Libranza. Remitido lo que pide.
 D. A. y G.—M.—Remitido números les faltaban. Gracias.

PRECIOS CORRIENTES

de las ceras, mieles y enjambres en la plaza de Barcelona, en 15 de septiembre del corriente año

		Pesetas	
Cera de Cienfuegos.	el kilo,	de 5'25 á 5'40	
— de Nuevitas.	—	de 5' á 5'25	
— de Manzanillo.. . . .	—	de 4'80 á 5'	
— del país.. . . .	—	de 3'50 á 3'75	
Miel de Aragón, 1. ^a clase.	los 100 ks.	de 65' á 70'	
— de Cataluña, 2. ^a clase.	—	de 55' á 65'	
— de América.	—	—	

Todos los precios son nominales, pues no se hacen operaciones.

ÚLTIMAS NOVEDADES

Acaban de recibirse:

Guantes largos de gamuza, para preservarse de las picadas. . . .	7'50 ptas.
Cuchillos de dos mangos para desopercular.	8 ptas.
Levanta cuadros.	3 »
Pinzas tensoras para el alambre..	2 »
Alcuzas al baño maría para cera.	6 »
Caza-machos.	3 »

E. DE MERCADER-BELLOCH

Cervantes, 1, y S. Francisco, 2, Gracia-Barcelona

GRAN NOVEDAD

EXTRACTORES DE 2 PANALES, MODELO ESPAÑOL

En nuestro deseo de facilitar la propagación de la moderna apicultura, no hemos perdonado medios hasta conseguir la fabricación de unos *nuevos extractores de miel de dos panales*, á precios económicos.

De hoja de lata, engranaje americano. **37'50** ptas.

E. DE MERCADER-BELLOCH

Cervantes, 1, y S. Francisco, 2, Gracia-Barcelona

Tipolitografía de Luis Tasso, Arco del Teatro, 21 y 23, Barcelona.

CAMPOS ELÍSEOS DE LÉRIDA

GRAN ESTABLECIMIENTO DE ARBORICULTURA Y FLORICULTURA

DIRECTOR PROPIETARIO

D. Francisco Vidal y Codina

COMISARIO DE AGRICULTURA, INDUSTRIA Y COMERCIO DE LA PROVINCIA DE LÉRIDA,
PROVEEDOR DE LA ASOCIACIÓN DE AGRICULTORES DE ESPAÑA

Cultivos en grande escala para la exportación

ESPECIALIDADES PARA LA FORMACIÓN DE JARDINES Y PARQUES

Frutales de todas clases, los más superiores y nuevos que en España se conocen.

Árboles maderables, de paseo y de adorno.

Plantas de jardinería, todo cultivado con el mayor esmero y á precios sumamente económicos.

Magnífico surtido de Jacintos de Holanda, Tulipas, Anémonas y demás bulbos y rizomas de flor.

Semillas de plantas forrajeras para terrenos de secano y de regadío.

Plantas de *Lathyrus sylvestris* Wagner.

VIDES AMERICANAS

Variedades las más resistentes á la filoxera y á la clorosis, de garantizada autenticidad.—Injertos por encargo, en grandes cantidades.

Transporte en tarifa especial por todas las líneas férreas de España

Se enviarán los Catálogos especiales de precios corrientes de este año, gratis por el correo, á quien los pida

VERDADERA SEMILLA

DEL

LATHYRUS SILVESTRIS WAGNERI

(NUEVO FORRAJE PARA TERRENOS ÁRIDOS)

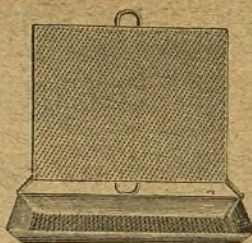
Menos de un kilo, cada 100 gramos.	3 Ptas.
Un kilogramo.	25 "
Diez kilogramos.. . . .	200 "

Los pedidos á la Administración de

EL COLMENERO ESPAÑOL

Cervantes, 1, y San Francisco, 2.—GRACIA (Barcelona)

Prensa



Rietsche

para la fabricación por sí mismo del panal artificial

Las prensas Rietsche son las más acreditadas y las que mejores resultados ofrecen de cuantas se fabrican con este objeto.

DESCONFIAR DE LAS IMITACIONES

Se proporcionan en todos tamaños á quien las desee y se facilitan datos en el establecimiento de apicultura de

E. DE MERCADER-BELLOCH

Cervantes, 1, y San Francisco, 2.—GRACIA (Barcelona)

Representante exclusivo para España y Portugal
y único autorizado por el fabricante para introducir las

CURSO COMPLETO DE APICULTURA

por MM. GEORGES DE LAYENS y GASTON BONNIER

TRADUCCIÓN ESPAÑOLA DE

E. DE MERCADER-BELLOCH

Esta obra, la más completa de cuantas se han publicado hasta el día, forma un tomo de 440 páginas en 8.º prolongado, ilustrada con 235 grabados copiados del natural.

Véndese en la Administración de este periódico y en las principales librerías del reino, al precio de 5 pesetas ejemplar en rústica y 6 pesetas encuadernado.

Acompañando un sello de 25 céntimos, además del importe, se remite por correo certificada.

INTERESANTE

El establecimiento de apicultura de E. de Mercader-Belloch, Cervantes, 1, y S. Francisco, 2, Gracia, participa á sus numerosos favorecedores que á consecuencia del aumento que han sufrido todas las primeras materias de fabricación, se ha visto obligado á anular provisionalmente algunos precios del Catálogo. Por lo tanto suplica á sus clientes se sirvan preguntar precios antes de hacer los pedidos ó autorizar á servirlos á los precios más limitados, en la seguridad que la casa les aplicará los más equitativos que permita el estado del mercado.

Por E. de Mercader-Belloch,
M. PONS.

Tipolitografía de Luis Tasso, Arco del Teatro, 21 y 23.—Barcelona